

Tiempo de Navidad

¿Cuándo cae Navidad? “El 24, con la Nochebuena”; “No, recién el 25. El 24 es la Vigilia de Navidad”. “No hay que olvidarse de la Octava...” “¿Y el tiempo que sigue hasta la fiesta del Bautismo del Señor...?” “Todo el año es Navidad...”

Estas y otras expresiones son habituales que aparezcan en nuestras comunidades. Evidentemente, hacen referencias a las celebraciones litúrgicas en torno a la Navidad. Sólo en el último caso hay un atisbo de pensar a la Navidad no tanto como algo cronológico, sino como una espiritualidad particular y propia, que debe proyectarse en todos los días del año.

Esta dimensión interior de la Navidad a veces puede quedar apagada entre tanto brindis y reunión, en el bullicio de la pirotecnia y los regalos. No es que estas otras dimensiones de esta fiesta tengan un rango menor, sino que creemos que es provechoso ahondar los motivos por los cuales celebramos, para que nuestra fiesta brote desde un auténtico y más profundo motivo de alegría.

Por otra parte, y dada la situación apesadumbrada de tantísimos hermanos en nuestro país, sería descabellado pensar en generar escrúpulos o angustias en torno a una fiesta en donde todos podemos hermanarnos. Lo lindo sería en buscar más motivos para festejar.

Una lógica muy particular

Con la Navidad Dios irrumpe en la historia de los hombres, y se revela plenamente, aunque no de la manera esperada y esperable. Aún hoy a nosotros se nos hace difícil entender a un Dios que busca la sencillez, la pobreza, el sacrificio, la humildad, el amor, la fe incondicional... A este Dios se nos hace difícil seguirlo, pues cuestiona nuestra forma de vida y de entender lo divino, desde una perspectiva de lo todopoderoso, lo triunfal instantáneo, lo llamativo, el aplauso.

Con el tiempo, esta lógica de la Navidad se traslada a las acciones de Jesús y su caminar terreno: quienes quieran ser primeros, deben hacerse últimos; el que se humille será grande; quien ansíe guardarse la vida la perderá y el que la gaste sirviendo a los demás, encontrará felicidad.

Sigue siendo Navidad cuando Jesús nos recuerda que desde ese momento los criterios de valoración son distintos, que ya no se puede considerar como “modelos” a los egoístas, los hipócritas, los que siguen la lógica del mercado, los que explotan al prójimo, los que buscan “salvar la ropa”, los vengativos, los corruptos.

También que ya no hay justificativos para considerar a algunos de primera, de modo que están en derecho de entrar a la fiesta, y otros de segunda, que ya están fuera y que no cuentan ni siquiera para las estadísticas. Todos somos hijos de Dios y tenemos el derecho y el deber de vivir la dignidad de hijos de Dios.

Actitudes frente al nacimiento

Hoy, como ayer, ante este acontecimiento de la venida de Jesús podemos tener diferentes reacciones. La invitación es, recorriendo a los protagonistas de ese tiempo y su presencia en los Evangelios, descubrir qué actitudes tuvieron, y contrastarlas con las nuestras, ya sea personales, grupales o comunitarias, y de la sociedad en general.

I. Primer paso: mirar el pesebre

No es difícil encontrar en casas o capillas el pesebre que representa a los diferentes actores presentes en el momento del nacimiento. Nos detenemos un momento y, haciendo memoria, hacemos una lista los distintos personajes.

Luego, la invitación puede ser a determinar qué actitud tuvieron los diferentes personajes que están en la lista frente a Jesús, y cuáles pueden ser las nuestras, hoy. Aquí va un ejemplo, ya con la referencia a la vida personal y comunitaria.

a. **María:** (Mt. 2,10-11; Lc. 2,15-18)

Se compromete en el cuidado de Jesús, y lo enseña a quienes lo buscan (Reyes y pastores)

En nuestra vida: ¿cómo mostramos nosotros a Jesús? ¿Lo mostramos, o lo guardamos sin dárselo a conocer a nadie? ¿cómo cuido la vida amenazada en mi comunidad? ¿La sé detectar?

b. **José** (Mt. 2,13-15)

También cuida la vida de Jesús. Es capaz de asumir riesgos por cuidarla.

¿cuáles son los riesgos que implica cuidar a los pobres hoy, en mi familia, en mi grupo, en mi comunidad? ¿estoy dispuesto a asumirlas?

c. **Herodes** (Mt. 2,16-18)

Por miedo a ser relegado, quiere matar a Jesús. Por mantener su ambición, no tiembla en liquidar a todos, “por las dudas”.

¿en qué momento pongo mis ambiciones, “proyectos”, intereses, por delante de las personas? ¿qué situaciones van matando la vida de Jesús en nosotros, en mí, en los hermanos?

d. **Los Magos** (Mt. 2,1-12)

Buscan a Jesús, se ponen en camino al ver el signo. Ofrecen lo mejor que tienen.

¿en qué situaciones mi comodidad tiene más fuerza que la vida que manifiesto querer atender? ¿soy capaz de dejar mis seguridades, para buscar la seguridad de estar junto a Jesús? ¿De qué seguridades debería desligarme?

¿busco encontrar los signos de la presencia de Jesús en el mundo? ¿Busco los signos de Jesús con amplitud de corazón, o intento de coincidan con lo que yo pienso o espero?

e. **Los Pastores** (Lc. 2,8-20)

Crean en el anuncio del Angel; se dejan llevar para ir al encuentro de Jesús. Lo reconocen, lo alaban.

¿Salimos al encuentro de Jesús, en las distintas formas en que El se me presenta? ¿somos sencillos para reconocer su presencia, o buscamos que encaje en las formas socialmente aceptables?

¿Creemos en su Palabra que nos viene de las maneras más distintas? ¿estamos atentos para descubrirla?

f. **Los Vecinos** (Lc. 2,17)

Sus casas están llenas. No hay lugar para él. Está excluido. De última, le ofrecen un establo.

¿qué lugar ocupa Jesús en nuestros días, en nuestro corazón? ¿a quienes excluimos y a quienes incluimos?

II. Segundo paso: extender el tiempo

En base a la poesía que se adjunta, seleccionada por Claudio María Domínguez del libro “Collar de estrellas”, ampliar los momentos que allí se nos presentan para indicarnos que ES NAVIDAD. “¿Cuándo es Navidad?” podría ser la pregunta que oriente este momento.

Lo que cada uno escriba, puede servir como momento de oración y puesta en común final, siempre en torno al pesebre.

¿Cuándo es Navidad?

Quando me elevo por encima de mis miserias y fracasos... ES NAVIDAD.

Quando creo que Dios está en mí, porque soy Su templo... ES NAVIDAD.

Quando rompo el cerco del egoísmo y pienso en los demás... ES NAVIDAD.

Quando derribo las fronteras que me separan de los otros... ES NAVIDAD.

Quando descubro que Dios está en vos, porque sos Su templo... ES NAVIDAD.

(Del libro “Un collar de maravillas”, selección de Claudio María Domínguez)